





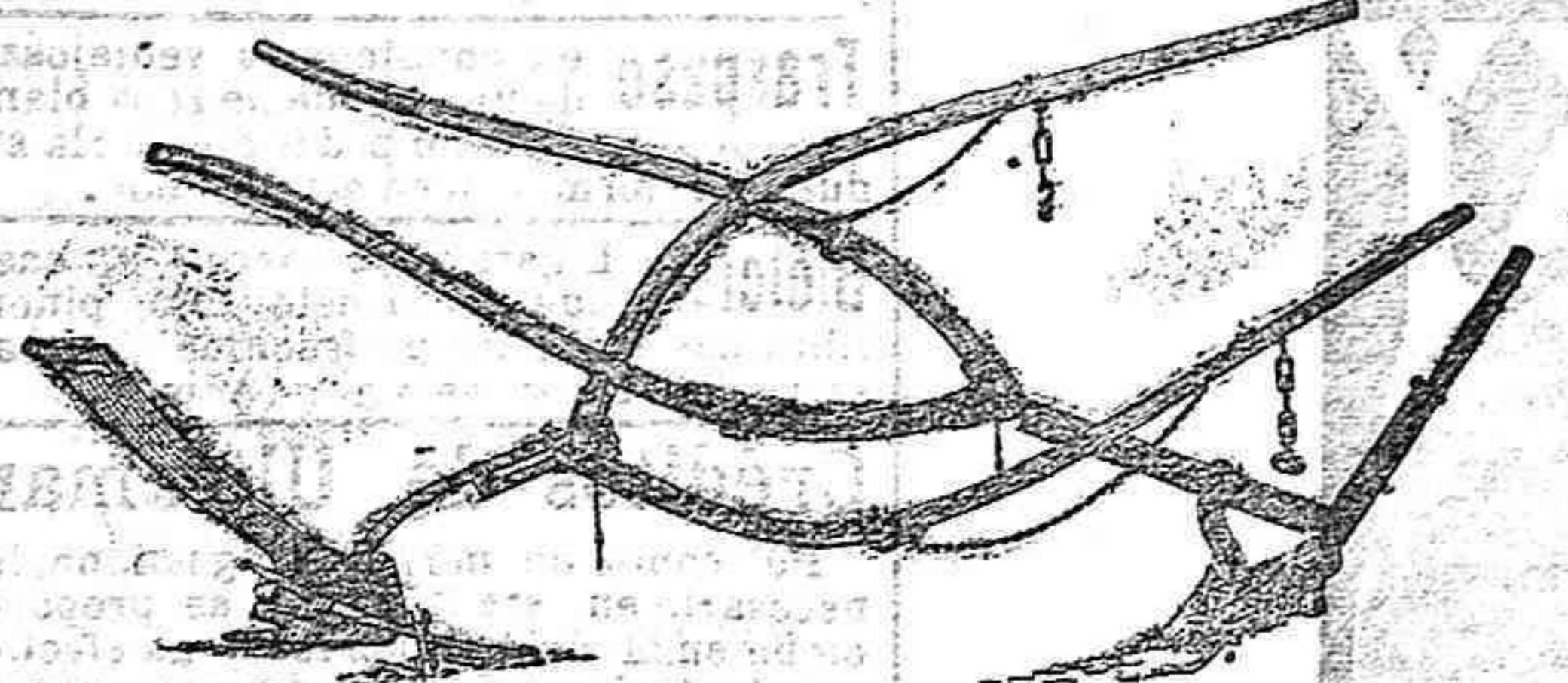








Máquinas agrícolas y vitícolas
Construcción y reparación
Especialidad de la casa, arado desfondo para grandes roturaciones



Gregorio Simón Cortés.-ZARAGOZA
Pidanse catálogos

Extracción de Aceites
de Orujos de Aceituna

INSTALACIONES COMPLETAS DESDE 3.000 PESETAS
GRANDES Y MEDIANAS INSTALACIONES PARA LA INDUSTRIA
Vedas con el Agotador P. de Gracia

PATENTADO EN ESPAÑA, FRANCIA E ITALIA
Referencias de primer orden.- Pidense datos y precios al inventor,
JOSE P. DE GRACIA
Grandes Talleres de Calderería.



Nuevas Máquinas Tricotasas

para componer y fabricar medias y calcetines sin costura y todos los demás artículos de punto, propias para familias obreras, asilos, talleres y fábricas sencillas, prácticas y productivas. Se remiten con un libro para las instrucciones. Pídase catálogo a la casa "Agust", calle Gerona, 120, Barcelona, fundada en 1888.- Representante en Logroño Luis R. de Arellano, calle Vara de Rey, letra X, fabricante de género de punto, quien facilitará la enseñanza práctica, venta de máquinas al contado y a plazos, de algunos de todas clases, agujes y reparación de las máquinas.
Se dará labor a todos los que compren nuestras máquinas

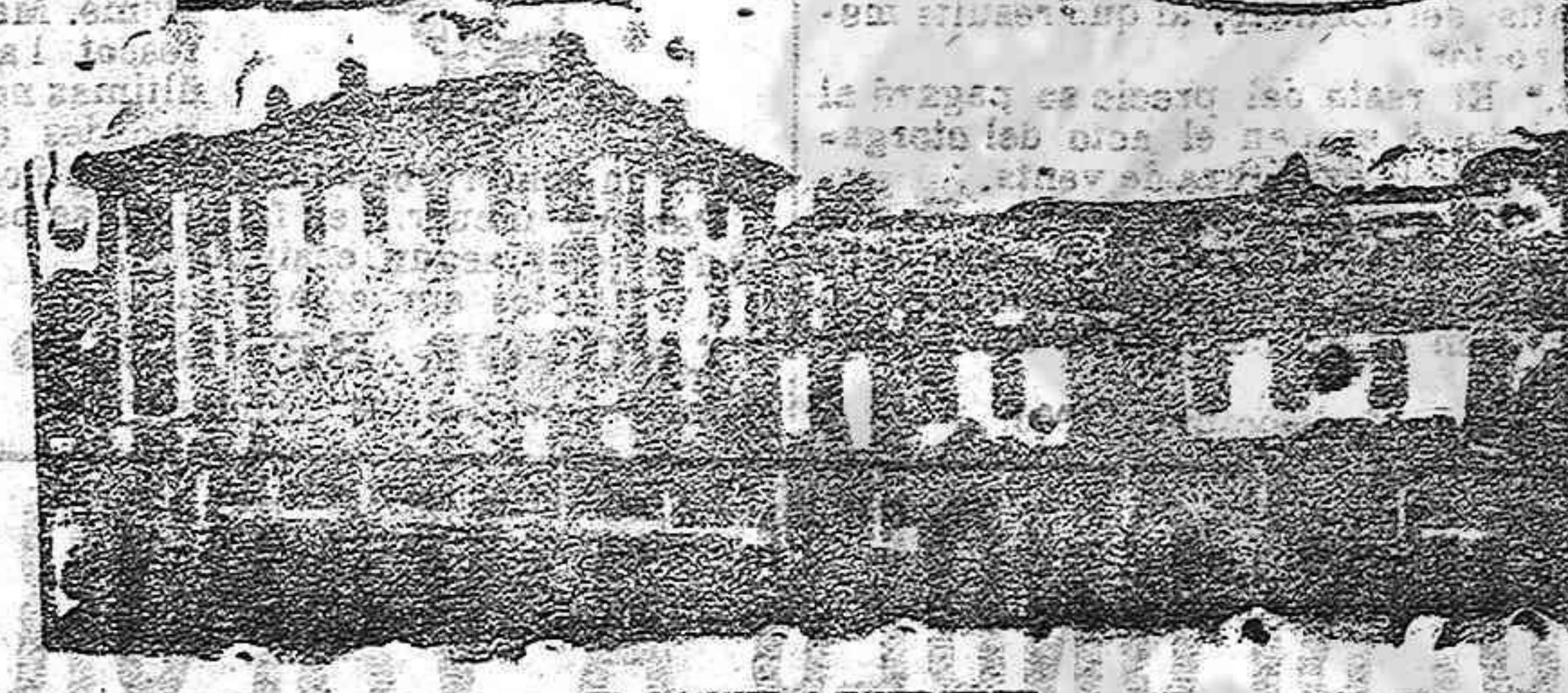
Bioforina Líquida de Cárcamo
BUENOS AIRES

La Bioforina Líquida de Cárcamo es el más poderoso e inmediato de todos los reconstituyentes conocidos. Es el verdadero re-energizador de la vida, indispensable en toda convalecencia; con él se combaten con éxito seguro el raquitismo, la anemia, la impotencia, la incontinencia, la irregularidad en la mujer y todas las enfermedades producidas por debilidad.
Para que los señores médicos puedan comprobar en su oficina en el depósito central de Cenicero hay a su disposición carnets con el número de valor que crean necesarios, para que gratuitamente puedan adquirir otros tantos frascos en los puntos de venta y emplearlos en su clientela, si no fuera suficiente para acreditar a las certificaciones de las primeras eminencias médicas de la República Argentina, y el haber sido premiada con la Gran Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Higiene de Buenos Aires.
De venta en la provincia en Logroño, Farmacia de don Pablo Fernández y señora Viuda de Gómez Haro, Baitza: Santo Domingo, Carlas del Barrio: A. Faro, Luis López.
Depósito general para España, CÁRCAMO, Cenicero.

Grandes Almacenes de serones de todas clases
de esparto del país y extranjero

Se construyen esterados para carros y seras para carbón y otros muchos artículos relacionados con el ramo de espartería.
Manuel Muñoz.-Toral, 5. Teruel

SANATORIO QUIRURGICO DEL DOCTOR MADRAZO



Por satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama, hallase este centro situado a la cabeza de los baños de la India. En él se tratan todo género de afecciones para cuya curación se haga necesaria la práctica de alguna operación; y para que de los beneficios de este establecimiento puedan disfrutar las diferentes clases sociales, se han dividido las estancias en tres clases, bajo los precios siguientes: PRIMERA, 20 PESETAS, SEGUNDA, 16 PESETAS, TERCERA, 8 PESETAS diarias, independientemente de la operación. En numerosos estadísticas (2800 operaciones) se garantiza el resultado, cada día más brillante, que se le obtiene.
NOTAS.- En las dos primeras clases puede el enfermo ir acompañado de un individuo de su familia o por algún devoto. Las consultas se dirigen al Director, que las contestará inmediatamente sin exigir honorarios por ellas si son casos anteriores de curación.

HAMBURG AMERICA LINE
Vapores correo
a Cuba y México
El PRINZ JOACHIM saldrá de Bilbao el 14 de octubre
COMPANIA HAMBURGUESA SUDAMERICANA
VAPORES CORREOS
a Montevideo y Buenos Aires
El ENTRERIOS saldrá de Bilbao el 20 de octubre

Venta de maderas del país
Cubrios hasta 30 pies, a 8 céntimos
Proprietario, Melitón Pecifia
San Millán de Valdeocavia

La Cámara Riojana
Almacén de canas de hierro y madera
de JOSE RODRIGUEZ ARIAS
Aparadores, Armarios de luna,
Mesas de comedor y despacho;
Credencas, Espejos y otros mil artículos.
-35 modelos de sillas diferentes desde 2'25 pesetas una.- Precios muy económicos.
Delicias, 2, Logroño

SERVICIO de VAPORES
Para todos los puertos de América
Para Montevideo y Buenos Aires los días 13 y 23 de cada mes. Precio 150 francos.
Dos salidas mensuales para Chile, 4 precios reducidos.
Para más detalles, dirigirse al único agente en las provincias de Logroño, Burgos y Soria
Don Rufino Galle
Cours de Toulouse, 113 bis, Burdeos (Francia)

4 A 8 PTAS. POR DIA
Se desean personas de ambos sexos para trabajar con nuestra máquina de hacer calcetas, simple y rápida; trabajo seguido todo el año a domicilio; compramos nuestro trabajo. Dirigirse:
LA COLMENA, 5, Elisabets, Barcelona

Agencia de Vapores fundada el año 1867
Facilita pasajes para Montevideo y Buenos Aires
Mensajerías Marítimas de Burdeos, y sus precios, primeras y segundas de la tarifa general, terceras pesetas 240
Cargadores Remidos, con salidas 14 y 26 de cada mes ptas. 200, en su única clase 3.ª
Antes de tomar billete, consultar con Andrés Zaldivar, Logroño

Se desparece con las pastillas para la tos
Facilita pasajes para Montevideo y Buenos Aires
Chile y demás Américas.
Mensajerías Marítimas de Burdeos, y sus precios, primeras y segundas de la tarifa general, terceras pesetas 240
Cargadores Remidos, con salidas 14 y 26 de cada mes ptas. 200, en su única clase 3.ª
Antes de tomar billete, consultar con Andrés Zaldivar, Logroño

LA CASA
MATIAS LOPEZ
Madrid-Escorial
Fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates en España y en el extranjero.
PREMIADOS
en cuantas exposiciones ha concurrido
De venta en todos los Ultramarinos y Confiterías de esta
Depósito central: Montero, 25

Materiales de construcción de la gran
Tejería mecánica y Fábrica de Gres de Palencia. Ladrillo prensado, hueco, almohadillado, de cuña; de moqueta, de adorno, para chimeneas y usos industriales; ladrillos, baldosas, baldosinas, placas para fachadas, teja plana y curva, de albardilla; tubería de corte recto y cuadrado, balaustradas y demás accesorios; jarrones, capiteles, florones y tubería de Gres de todos diámetros. Para muestras, precios y pedidos, dirigirse a DON PIO AZAGRA, Sagasta, 18, 2.º, Logroño.
IMPRESA DE LA RIOJA

A los padres de los Estudiantes
El acreditado Centro de Información CONFIDENCIAL, calle de San Mateo, núm. 12, pral., Madrid, facilita a las familias de los estudiantes, de provincias, informes mensuales de la conducta de los mismos, y notas que obtengan en los exámenes de fin de curso. Honorarios: 25 pesetas al abonarse, y 25 el 1.º de febrero próximo.
La correspondencia al Director.

Norias ZORITA con privilegio por 20 años

VALLADOLID
Premiadas con medallas de Oro y Plata en varias Exposiciones: presentadas al momento en la Exposición de Haro.
Representantes en la Rioja: SRES. BAAMONDE E IZARRA.- HARO

CATARROS
DENGUE, TRANCAGO, INFLUENZA
BRONQUIOS, PULMONES Y LARINGE
CAPSULAS de TERPINOL de ADRIAN
EXCLUSIVA PARA ADRIAN

RAFAEL LEON
Práctico-agricultor
Representaciones de maquinaria, abonos, sementes, vides americanas, plantas y árboles de todas clases.
San Blas, 8, Logroño, y San Blas, 9, Urogueria de la V.ª de Patricio Gómez.
Gaceta de Madrid
Para suscripciones, anuncios y cuanto se refiera a la publicación, entenderse con el representante en esta provincia don Darío Valdés, Herreras, 30 Logroño

ANUNCIOS
FUNERALES Y ANIVERSARIOS
Se reciben para este periódico hasta las 12 de la mañana para la 8.ª página, y hasta la una de la mañana para las demás páginas, a los siguientes precios:
TARIFA
Suscripciones
Capital, . . . . . Francos 10.000.000
Reservas, . . . . . 12.750.000
Primas en cartera, . . . . . 20.000.000
Total de garantías, Francos 122.442.501
Capitales asegurados, Francos 22.546.410.700
Siniestros pagados hasta 31 de diciembre 1904
Francos 302.000.000
Esta gran Compañía es la que mejor carta posee de cuantas de su clase operan en España. Asegura contra el incendio, el rayo y la explosión del vapor, gas, dinamita y demás explosivos, toda clase de propiedades, muebles e inmuebles. Garantiza también a los propietarios la pérdida de los alquileres en caso de siniestro. Los 77 años de antigüedad desta Compañía, su importantísimo capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros, la recomiendan con preferencia al favor del público.
Sub-director en la provincia de Logroño, D. ROBERTIANO PAUSA, Mercado, núm. 111

L' UNION
Comp.ª francesa de Seguros contra incendios
FUNDADA EN 1823
Reconocida en España por Real Orden y sometida a su legislación
Estado de su situación en 31 de diciembre 1904
EXCLUSIVAMENTE para el ramo de incendios
Capital, . . . . . Francos 10.000.000
Reservas, . . . . . 12.750.000
Primas en cartera, . . . . . 20.000.000
Total de garantías, Francos 122.442.501
Capitales asegurados, Francos 22.546.410.700
Siniestros pagados hasta 31 de diciembre 1904
Francos 302.000.000
Esta gran Compañía es la que mejor carta posee de cuantas de su clase operan en España. Asegura contra el incendio, el rayo y la explosión del vapor, gas, dinamita y demás explosivos, toda clase de propiedades, muebles e inmuebles. Garantiza también a los propietarios la pérdida de los alquileres en caso de siniestro. Los 77 años de antigüedad desta Compañía, su importantísimo capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros, la recomiendan con preferencia al favor del público.
Sub-director en la provincia de Logroño, D. ROBERTIANO PAUSA, Mercado, núm. 111

ENOLATURO PADRO
Regenerativo y depurativo de la Sangre
Este precioso medicamento lleva 50 años de éxito, y es infalible para curar las HERPES en sus variadas formas, las escrófulas, venéreo, reuma, gonorrea, enfermedades del hígado, y en general los padecimientos originados por la pobreza de sangre y malos humores de la misma. Lo recomienda la clase médica por ser el alterante y reconstituyente más eficaz, y el público lo toma por ser el depurativo más inocente y seguro.
VENTA AL POR MAYOR
Farmacia del Globo, Plaza Real, número 4, Barcelona.- Al detall en todas las de la Península y Ultramar.

LOGROÑO
Institución de orfebrería y joyería
Sallos de metal, joyas y objetos de arte.
Muro Bretón de los Herreros, número 1 esquina a la calle de Sagasta.

FOLLETON DE LA RIOJA (51)

Los primeros hombres en la luna

(Continuación)
m. visitantes me despertó. Miré a través de un cristal, y pude observar que estaba embarrancado en un baje de arena. A lo lejos me pareció ver casas y árboles, y por el lado del mar la vaga imagen de un navío entre cielo y agua.
Haciendo grandes esfuerzos, me puse de pie. El único deseo era ya dejar aquella prisión. Como la válvula de la abertura de entrada estaba en la parte superior de la esfera, me dispuse a abrirla con lentitud, afeitando una tuerca. Nuevamente el aire se infló en el interior, silvando de igual manera que cuando se escapaba allá en la luna; pero esta vez no esperé a que se equilibrara la presión.
Un instante después dejé caer el obturador de la abertura y contemplé sobre mi cabeza, libre y abierto en toda su inmensidad, el firmamento que corona la tierra.
Tan violentamente entró el aire en mis pulmones, que no podía respirar. Solté el tornillo del obturador y, oprimiendo las manos contra el pecho, tomé asiento. Durante algunos instantes sufrí violentos y agudos dolores; después ya pude respirar más fácilmente, levantar-

me y moverme. Quise sacar mi cabeza por la abertura, pero en aquel momento rodó la esfera. Parecióme como si algo me hubiese azotado el rostro así que lo saqué fuera; pero tan rápidamente volvió a guarecerme en la bola, que ni siquiera me sentí mojado.
Después de algunas oscilaciones y traspases me deslicé hasta la arena, a donde todavía llegaban las ondas de la marea baja.
No traté de ponerme en pie, pues me pareció que mi cuerpo se había convertido en un lingote de plomo. Nuestra madre Tierra había puesto sobre mí su pesada mano (sin eavortita intermedia), y me sentí de donde estaba, sin preocuparme de las olas que bañaban mis pies.
Amaneció el alba, aunque gris y nebulosa, me dejé percibir a uno y otro lado hermosos panoramas matizados de verde. Bastante lejos estaba un acantilado; distinguí su pálida silueta con la luz amarillenta en uno de sus picos. Las ondas llegaban hasta la arena, rompiéndose una tras otra.
A lo lejos, hacia la derecha, la costa formaba una playa, en la cual se elevaban cañitas de bella rusticidad, y en el horizonte se destacaba un faro levantado en una punta delitoral. Un vasto arsenal, que se prolongaba hasta el interior, se hallaba salpicado a trechos por algunos caarcos, y en lointananza como a una milla de distancia, se dibujaba una faja de achaparrados matorrales.

Al Noroeste se veía una playa asistida con cañitas y hoteles, que, eran las construcciones más elevadas al alcance de mi vista; y que parecían manchas oscuras que se desataban contra la claridad del cielo, iluminado por la aurora.
¿Qué extrañas criaturas podrían haber construido esas pilas verticales, pudiendo disponer de tan amplio espacio?
Dicha: columnas se asemejaban a fragmentos de ciudades levantadas en un desierto.
Durante un largo rato me quedé allí desorientado y rotando los ojos. Por fin, traté de levantarme; al principio creí que soportaba un peso enorme, pero pronto conseguí conservar mi equilibrio.
Entonces contemplé por un rato, las cañitas lejanas, y, por vez primera, después del número que pasó en el cráter, volví a experimentar la necesidad apremiante de tomar alimento.
—Jamón—pensé—, huevos, pan tostado, café. Pero, ¿cómo voy a hacer para transportar mi equipaje a Lymne?
Después empecé a calcular donde estaba. En cualquier caso debía hallarme en una costa occidental, pues antes de caer ya había distinguido perfectamente el continente europeo.
A momento, el pasos en la arena no lejos de la orina divisé a un hombrecillo de rostro redondo y aspecto bondadoso, vestido de frane-

la, con una toalla alrededor del cuello y un traje de baño en el brazo. Inmediatamente comprendí que debía estar en Inglaterra. Aquel hombre me miraba atónito, a la esfera y a mí alternativamente, avanzando poco a poco. No hay duda que mi aspecto sería el de un salvaje, sucio, destruido de un modo indescriptible; pero en lo que me preocupaba yo era en esto. El hombre se detuvo a una distancia de veinte metros.
—¡Eh!... ¡Buen hombre! ¡Buenos días!—gritó en inglés, en tono que indicaba alguna extrañeza.
—Bueno, día.—le respondí en el mismo idioma y muy contento de haber arribado a la tierra inglesa.
Tranquilizado el hombre al verme acercarme algo más.
—¿Qué demonios es eso?—me preguntó señalando a la esfera.
—¿Puede usted decirme en donde estoy? le pregunté.
—Esto es Littlestone—me contestó, señalando con el dedo las casas.
—¡Ah!... más abajo, está Dungeness. ¿Es que usted acaba de llegar a esta costa?
Y en seguida prosiguió:
—¿Qué es ese que tiene usted allí? ¿es alguna máquina de salvamento?
—Sí—manifesté, por decir algo.
—¡Ah! ¿Esa que ha varado usted ahí? ¿Por ventura ha naufragado, o qué? ¿Es eso?
R. flexionó rápidamente, tratándome de formar un juicio acerca de

aquel hombre que poco a poco se me acercaba.
—Dígame—dijo—, ¿ha debido usted pasar un mal rato? Me lo figuraba. ¿Y en qué sitio ha naufragado usted? ¿Y gracias a que esa máquina parece un buen aparato de salvamento.
Me decidí, por el momento, a confirmar esta explicación, y le respondí algunas frases vagas.
—Lo que necesite es socorro—le dije luego con voz ronca. Además, quisiera recoger algunas cosas que no puedo dejar ahí abandonadas.
En aquel momento vi tres jóvenes de agradable aspecto que, provistos de toallas y cubiertos cen sombreros de paja, bajaban en dirección hacia nosotros. Evidentemente era la sección matinal de los bañistas de Littlestone.
—¿Con que quiere usted auxilio?—dijo mi interlocutor.—¡Naturalmente!
Hizo algunos gestos que revelaban su buena voluntad para venir en mi ayuda.
—¿Qué quiere usted que haga?—siguió preguntándome.
Luego se volvió, agitando los brazos. Los tres jóvenes aclararon su paso, y los cuatro me rodearon en seguida, agotándose con preguntas, a las que no estaba dispuesto a responder.
—Todo lo contaré más tarde—les dije; me muerdo de hambre, y ya voy cuán de strizado estoy.
—Venga usted al hotel—me contestó entonces el hombre de cara

redonda;—nosotros, en tanto, guardáremos su máquina.
Vacilé un instante.
—No trae nada—dijo.—En esas cartas hay tan sólo dos grandes barras de oro.
Al oír estas cambió algunas miradas incrédulas y me contemplaron con gran atención.
Fui hasta la esfera, me introduje en su interior y al momento puse ante sus ojos la cadena rota y las palancas de los selénitas.
Si no hubiera estado horriblemente cansado, habría lanzado grandes carcajadas viendo su sorpresa. Cualquiera hubiese creído que aquellos hombres eran unos gatos alrededor de un escarabajo; no sabían que hacer. El hombrecillo se bajó, levantó por un extremo una de las barras y la dejó caer, murmurando algo entre dientes; todos los demás uno tras otro le imitaron.
—Esto es plomo ó es oro—dijo uno.
—¡Oro! Esto es oro—replicó otro.
—No hay duda.
—Y oro muy rico—afirmó el tercero.
Los tres se miraron con sorpresa y enseguida dirigieron su vista al navío anclado algo más lejos.
—¡Bueno!—dijo el hombrecillo;—pero ¿de dónde ha traído usted esto?
Era demasiado grande mi sanción para que me entreciera la vista a alguna altura.
—Lo he traído de la luna. Los tres quedaron atónitos.